

Para promover el estudio, la investigación y la difusión del pensamiento de Friedrich Von Hayek, uno de los pensadores liberales más influyentes del siglo XX, se funda esta cátedra dirigida por Axel Kaiser, Doctor en Filosofía de la Universidad de Heidelberg y primer latinoamericano en obtener el primer lugar en el Hayek Essay Contest de la sociedad Montt Pelerin.

Fundamentos de la Cátedra

Friedrich von Hayek fue probablemente el pensador liberal más influyente del siglo XX. Considerado por partidarios y detractores como uno de los críticos más efectivos que ha encontrado el socialismo, sus contribuciones académicas abarcan, desde la psicología teórica, pasando por la filosofía política y la historia de las ideas, hasta la teoría económica.

Según el Nobel de Economía Douglass North, como teórico, Hayek ha sido la persona que más se ha aproximado a entender cómo funciona el mundo.

Convencido de que eran las ideas aquello que definía la evolución social y económica de las naciones y el auge o caída de estas, Hayek dedicó su vida a promover esfuerzos con el fin de revitalizar el ideario liberal clásico en la lucha intelectual.

Fue fundador de la Sociedad Mont Pelerin, entidad que reuniría la mayor cantidad de premios Nobel del mundo y que tendría un rol decisivo en el debate contra el colectivismo y el intervencionismo estatal en diversas formas durante el siglo XX.

Además, Hayek fue un precursor de la escuela de economía de Chicago, la cual tuvo gran influencia global y local. En pocas palabras, durante el siglo pasado, Hayek no solo sería el responsable central de revivir el liberalismo clásico desde un punto de vista académico, sino también organizacional.

En Chile, Hayek aceptó ser presidente honorario del Centro de Estudios Públicos (CEP) luego de que se le asegurara que el CEP tendría por misión difundir los fundamentos filosóficos de una sociedad libre. Existe además una intensa discusión académica sobre la influencia de Hayek en el pensamiento de Jaime Guzmán y la Constitución de 1980.

Esta influencia es menos discutida en los casos de Ronald Reagan y Margaret Thatcher, ambos de los cuales declararon abiertamente reconocer en el austriaco una influencia directa sobre su pensamiento y políticas económicas.

La cátedra Friedrich von Hayek resulta entonces indispensable para restablecer la presencia de uno de los intelectuales más influyentes y completos del siglo pasado, cuyas ideas siguen siendo plenamente vigentes, tanto en el debate académico como en la discusión política global. Específicamente, el enfoque en los aspectos filosóficos de su pensamiento hará un aporte sustancial a enriquecer el debate nacional en tiempos en que se disputa el tipo de orden institucional que ha de prevalecer recurriendo a argumentos esencialmente ideológicos.

Los estudiantes expuestos a la obra de Hayek conocerán una perspectiva hoy marginal en el debate chileno que ofrece una visión distinta al igualitarismo benefactor y la retórica refundacional prevaleciente.

La universidad Adolfo Ibáñez, en tanto, de la cual Hayek fue profesor honorario, tendrá un renovado impacto público y académico mediante el desarrollo y creación de la cátedra Hayek al revitalizar a un pensador fundamental para la historia mundial y chilena reciente.

En otras palabras, la cátedra contribuirá decisivamente a que el pensamiento de Hayek se convierta en fuerza de cambio intelectual dentro de Chile y la región en un contexto crecientemente ideologizado y ávido de ideas y propuestas filosóficas alternativas. El momento para rescatar a Hayek difícilmente podría ser más oportuno.